

Funcionarios internacionales, sus capitales, disposiciones y experticias: la trayectoria de Horacio H. Godoy (1944-1978)

International officials, their capital, arrangements and expertise: the career of Horacio H. Godoy (1944-1978)

ANABELLA ABARZÚA CUTRONI¹

Resumen

A partir de 1945 identificamos a un nuevo tipo de experto: el funcionario internacional. La creación de las NU y de sus organizaciones subsidiarias fomentó el empleo y la formación de dichos expertos. En este artículo analizaremos el subcampo de la ciencia política en Chile a partir de su contribución al entrenamiento de “expertos para el desarrollo”. Esto lo haremos a partir de la identificación de los capitales aportados por un agente particular que, dada la internalización de su trayectoria, funcionó como dinamizador de dicho campo.

Palabras clave: Experto, funcionario internacional, ciencia política, organismos internacionales.

Abstract

Since 1945 we identified a new kind of expert: the international official. The creation of the UN and its subsidiary organizations promoted employment and training of such experts. This article explores the sub-field of political science in Chile from its contribution to the training of “development experts”. This will be done after the identification of the capital contributed by a particular agent that, given the internalization of his career, worked as a catalyst for the field.

Keywords: Expert, international official, political science, international organizations.

Recibido: 17.02.12. Aceptado: 22.04.12.

Introducción

NUESTRA INVESTIGACIÓN está dirigida, en términos generales, al análisis de la concurrencia de distintos agentes (institucionales y/o individuales) por el establecimiento de una nueva experticia en un espacio social determinado, el “siste-

¹ INCIHUSA – CCT Mendoza; CONICET Argentina. E-mail: a.abarzuacutroni1983@gmail.com

ma de cooperación internacional”, en un momento histórico particular, las décadas de 1950, 1960 y 1970. Indagaciones recientes (Abarzúa Cutroni y Rizzo, 2010a; 2010b; Abarzúa Cutroni, 2011) nos permitieron identificar, a partir de la creación de las Naciones Unidas (NU) en 1945, un nuevo tipo de “experto”, el funcionario internacional. En América Latina organismos internacionales como la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización de Estados Americanos (OEA) fomentaron la formación y empleo de estos expertos para la implementación de los planes de desarrollo ideados para la región desde la década de 1950.

En este artículo intentaremos contribuir al análisis de la ciencia política como subcampo de saber relativamente autónomo del campo académico chileno a partir su constituirse como disciplina formadora de expertos para el desarrollo (Abarzúa Cutroni y Rizzo, 2010a). Esto lo haremos a partir de la identificación de los capitales aportados y puestos en juego por un agente particular que, dada la internalización de su trayectoria, funcionó como dinamizador de dicho campo. Es importante destacar que en este artículo no pretendemos reconstruir el campo académico chileno o el subcampo de la ciencia política chilena en su totalidad, sino distinguir aquellos capitales específicos que poseían aquellos agentes “internacionalizados” como Godoy.

Según Pierre Bourdieu (1999), los agentes de un campo ponen en juego determinados capitales (sociales, económicos, simbólicos) para obtener aquello que precisamente está en juego. En el caso del campo académico en general y de las ciencias sociales en particular se compite por la autoridad científica para imponer una visión “verdadera” del mundo social (Bourdieu, 1999: 75-110). En esta disputa se pone en juego tanto capital científico propiamente dicho (prestigio) como capital temporal (o burocrático) que Bourdieu (2003) identifica como ajeno a la lógica de acumulación de conocimiento propiamente científico. Nosotros desde una perspectiva crítica (Beigel, 2010) consideraremos que a dicho capital burocrático como constitutivo del campo académico latinoamericano.

Este trabajo se inició a partir del hallazgo del Curriculum Vitae (CV)² de un agente en particular, Horacio H. Godoy (1925-1998), que junto a otros agentes³ tuvo una participación protagónica en el proceso de consolidación de Chile como “centro de un circuito académico periférico” como el latinoamericano (Beigel, 2008; 2009). Mediante la deconstrucción del CV nos propusimos romper la ilusión biográfica que éste nos brindaba.

Redactado por el propio Godoy en 1978 estaba impregnado de su propia autoimagen o de aquellas proyecciones que él mismo construyó sobre su trayectoria y

² En el CV, a lo largo de veintidós páginas, se detallan los datos personales, los antecedentes académicos, los cargos y las publicaciones de Godoy desde 1944 hasta 1978.

³ Entre los que podemos mencionar a Alberto Rioseco, Gustavo Lagos Matus, Felipe Herrera, etc.

sus “elecciones” profesionales. Para analizar los movimientos de este agente como tomas de posición, en el “sistema de cooperación internacional” y en el subcampo de la ciencia política chilena, nos propusimos dos cosas. Al mismo tiempo, inscribir la trayectoria de Godoy en un proceso histórico de consolidación a escala mundial del sistema de cooperación internacional y de una fuerte intervención de dicho sistema en América Latina⁴; e identificar los capitales puestos en juego por los funcionarios internacionales como “expertos para el desarrollo” (Abarzúa Cuatrecasas y Rizzo, 2010b). Es así que pretendemos comprender las tomas de posición específicas de Godoy a partir del conocimiento de sus propiedades como agente, es decir de sus capitales y disposiciones incorporadas, estrechamente ligadas a su posiciones objetivas (Bourdieu, 2003: 100-111). Esto a partir del análisis empírico de su trayectoria como funcionario internacional.

Como resultado de esta sistematización del CV, establecimos dos momentos clave de la trayectoria del agente. A grandes rasgos: 1º) Horacio H. Godoy inició sus estudios de derecho en la Universidad Nacional de la Plata los cuales consolidará con un doctorado en la Universidad Norteamericana de Yale. Así acumulará un importante capital académico que le permitió comenzar su carrera como funcionario internacional en América Latina, a partir de su desempeño como asesor jurídico desde 1961; 2º) La consagración a nivel internacional, tanto académica como burocrática, le otorga importantes cuotas de poder a nivel regional. Luego de afianzarse como funcionario del BID se posicionó, a través de la figura de “experto de la UNESCO”, como director de la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública (ELACP) de la Facultad de Ciencias Sociales (FLACSO, Chile). Desde 1972, ya como funcionarios de NU se traslada a Colombia. Cierra su trayectoria como asesor interregional en New York.

Primeros años de trayectoria (1944-1961): la acumulación de capital social y académico

Podríamos calificar al capital social de Horacio H. Godoy como su capital “originario”, ya que posteriormente dicho capital sería reconvertido exitosamente en capital académico y posibilitaría iniciar una carrera como funcionario internacional y obtener posiciones jerárquicas a nivel regional. Identificamos los primeros años de trayectoria de este agente con lo que Yves Dezalay y Bryant G. Garth (2002) llaman

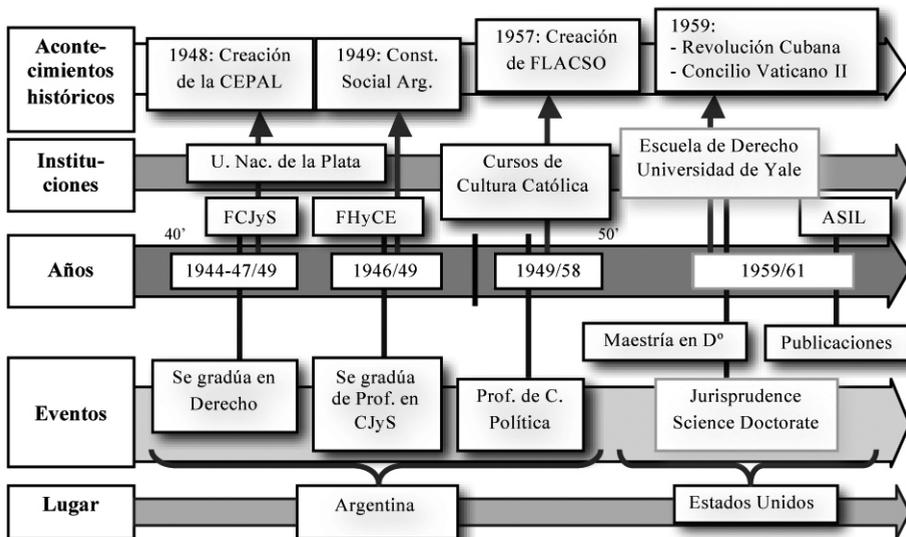
⁴ Cuando iniciamos nuestro trabajo debíamos darle sentido a una gran cantidad de fechas, lugares y organizaciones (nacionales e internacionales). Para ordenar los datos nos resultó útil incluirlos en una línea de tiempo (1, 2 y 3) en la que consignamos en orden cronológico los eventos académicos o políticos en los que participó Horacio H. Godoy, la institución y el lugar geográfico donde se desarrollaron los mismos y los acontecimientos históricos con los que se podían vincular dichos eventos.

la “estrategia de legitimación internacional”. Sostienen estos autores que desde las décadas anteriores a 1950 los hijos de las familias de elite, quienes tradicionalmente estudiaban leyes, habían viajado al exterior para obtener un doctorado en derecho y asegurarse a su regreso una posición prominente como agentes intermediarios entre el escenario local y el internacional. Además de 1950 a 1960, estas migraciones fueron estimuladas por las becas de los distintos organismos internacionales y por políticas decididamente agresivas encaradas por las grandes universidades norteamericanas, inglesas y francesas.

A continuación describimos, mediante algunos datos biográficos del agente (Línea de tiempo 1), su origen social de elite, la acumulación de capital social como abogado y la posterior reconversión de este capital en capital académico a través de su doctorado en Estados Unidos.

Horacio H. Godoy nació en la provincia de Mendoza (Argentina) el 23 de diciembre de 1925. Se recibió como abogado en 1947 en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de la Plata. Formaba parte de una camada de destacados juristas argentinos como Dardo Pérez Guilhou y Emilio Fermín Mignone. Inmediatamente después que obtuvo su título en leyes trabajó en la Fiscalía de Estado de la Provincia de Buenos Aires junto a Arturo E. Sampay.

Línea de tiempo 1: 1ª parte de la trayectoria de Horacio H. Godoy (1944 – 1961)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el CV de Horacio H. Godoy.

Según testimonio de Carlos Fortín, quien trabajó junto a él como docente de la ELACP entre 1966 y 1971, Godoy era “un hombre proveniente de una familia

tradicional de Cuyo, abogado, profundamente católico, nacionalista, con conciencia social...” (Franco, 2007: 120-121). Efectivamente, cuando obtuvo su título como profesor, comenzó a dictar clases de ciencia política en los cursos de Cultura Católica⁵ en La Plata desde 1949 hasta 1958. Celina Fares (2007) sostiene que quienes fundaron la Unión Federal Demócrata Cristiana en 1955 reconocían aquellos cursos como espacios de reclutamiento social. Sabemos que Horacio H. Godoy participó de la organización de dicho partido. Aunque su intervención no haya sido duradera ni su rol haya sido protagónico, es interesante destacar algunos puntos que describen la ideología de la Unión Federal Demócrata Cristiana porque nos dan una pauta acerca de la formación ideológica de Godoy en su juventud.

En el manifiesto de este partido se expresan los principios fundamentales que sostenían sus creadores. En términos generales, eran católicos, nacionalistas, anticomunistas, antiliberales y antiperonistas. Pretendían la recuperación nacional, mediante la restauración de “los valores” en el marco de justicia social formulado por la Iglesia Católica. Podemos presumir que estas ideas políticas conservadoras fueron traducidas más adelante como disposiciones que propiciaron el compromiso de Godoy con los objetivos proclamados por la Alianza para el Progreso para América Latina.

El año 1959 fue clave en la trayectoria de Godoy. Luego de desempeñarse como profesor de la Universidad de La Plata se trasladó a Estados Unidos. Un año después de instalarse en ese país, obtuvo el grado de Magíster en Derecho en la Universidad norteamericana de Yale y luego, para alcanzar el título de *Jurisprudente Science Doctorate* (JSD), presentó un trabajo de tesis denominado “The public order of the Americas (The crisis of the Inter-american system)” en el año 1961. Es importante destacar que en Yale Horacio H. Godoy entró en contacto con importantes referentes del derecho y de la ciencia política.

A partir de 1960 publica los artículos “International Law and the New Political Movements in Latin America” y “Remarks of Horacio Godoy on Anatomy Intervention”. Ambos en Washington, D.C para la American Society of International Law (ASIL). Algunos de los presidentes de esta asociación estuvieron a cargo de escuelas o departamentos de ciencia política, dictaron clases y/o estudiaron esta incipiente disciplina. Precisamente Harold Dwight Lasswell y Myres Smith McDougal desarrollaron un enfoque que relacionaba la ciencia política con el derecho conocido como “New Haven School of International Law”.

En términos intelectuales su formación en Estados Unidos lo aproximó a las problemáticas del “sistema de cooperación internacional”, problemáticas que abordó en principio desde el derecho internacional y luego, ya en Chile, desde la ciencia política y la administración pública como disciplinas formadoras de expertos para el desarrollo. Su doctorado, referido al “sistema interamericano”, probablemente

⁵ Curso a partir de los cuales se origina el Instituto Argentino de Cultura Católica o Instituto Católico de Cultura.

acreditó su experticia ante los organismos internacionales en los que se desempeñó como funcionario el resto de su carrera profesional.

Los capitales acumulados se combinan: Godoy se consolida como funcionario internacional (1961-1964)

La creación las NU en 1945, y posteriormente de sus organismos subsidiarios como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), tuvo como resultado la conformación a escala mundial de un “sistema de cooperación internacional” del que formaban parte también organizaciones regionales. Nos referimos en el caso de América Latina a la OEA, creada en 1948, y al BID, ratificado por los miembros de la OEA en 1958. A lo largo de las décadas de 1950 y 1960 estas organizaciones internacionales terciaron en gran medida las relaciones entre países centrales y periféricos.

Podemos entender al “sistema de cooperación internacional” como un espacio heterogéneo que paulatinamente se autonomizó de los Estados que ratificaron las convenciones fundacionales de las distintas organizaciones internacionales. Esto producto principalmente de la conformación de “cuerpos” estables de “funcionarios internacionales” y la obtención de fondos cada vez más cuantiosos. Es importante destacar que dicha autonomía es relativa, ya que las disputas entre los “cuerpos” de funcionarios internacionales y los Estados (centrales o periféricos) que financian sus actividades fueron constantes. Dichas disputas, que orientaban los objetivos de este tipo de organizaciones intergubernamentales, se observaban principalmente en la conformación de sus órganos de gobiernos y las asignaciones presupuestarias (Abarzúa Cutroni, 2011).

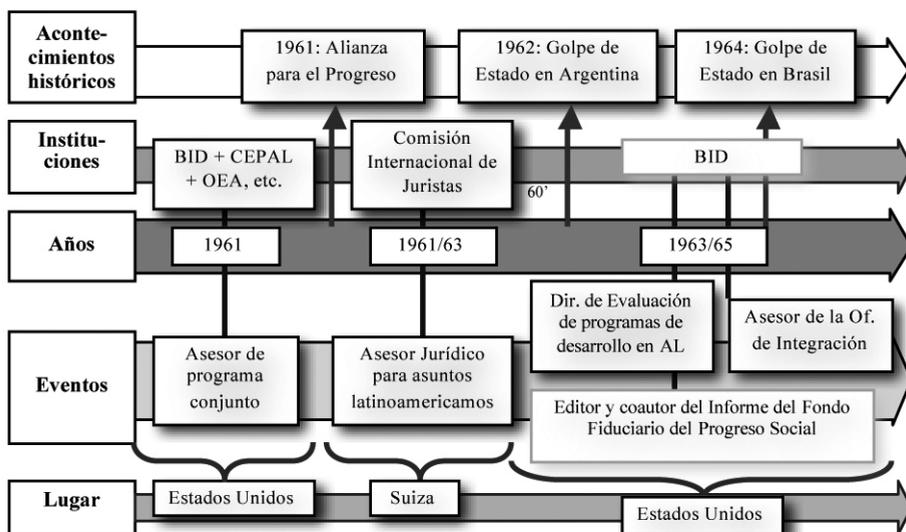
La administración de los fondos para la cooperación y el gobierno de organizaciones internacionales demandaron un nuevo tipo de experto, el funcionario internacional. Estos agentes estaban dotados de una “experticia burocrática” particular, administrar de forma eficiente y eficaz fondos escasos en proyectos o programas de escala internacional, una “experticia política” destinada a la negociación con los Estados beneficiarios y/o proveedores de los fondos y expertos para la cooperación internacional y, por último, una “experticia académica” ligada a la obtención de conocimientos científicos para la concepción y ejecución de los programas internacionales.

El momento en el que Godoy obtiene su doctorado en Yale (1961) e inicia su carrera como funcionario internacional coincide con el anuncio del presidente norteamericano John F. Kennedy de poner en marcha el programa de la Alianza para el Progreso y se intensifica en consecuencia la “cooperación” internacional en América Latina. Éste es un proyecto de gran envergadura del gobierno de ese país por presentar una opción política reformista que promoviera el desarrollo en Amé-

rica Latina a través de la transferencia de financiamiento y “expertos”. El objetivo de Estados Unidos era conservar su hegemonía en la Región a partir del triunfo de la Revolución Cubana en 1958. Para administrar este proyecto se creó un comité tripartito de gobierno, conformado por el BID, la OEA y la CEPAL y se ratificó la Carta de Punta del Este en agosto de 1961 (Gabay, 2009).

En dicho documento se pueden apreciar con claridad las ideas políticas que sustentaban dicho acuerdo: fortalecer las instituciones democráticas; acelerar el desarrollo económico y social; reformar las leyes tributarias; estimular la actividad privada; acelerar la integración de América Latina, etc. Es significativo que las preocupaciones intelectuales de Godoy desde su doctorado en Yale estuvieron estrechamente relacionadas con estas temáticas, especialmente la integración de Latinoamérica como requisito para el desarrollo de nuestra región. Creemos que estas preocupaciones incorporadas como “problemas para el desarrollo” sumadas a las disposiciones ideológicas o políticas adquiridas en su juventud orientaron las prácticas de Godoy como funcionario internacional. En adelante veremos como se traduce esto en las posiciones ocupadas por este agente en el “sistema de cooperación internacional” (Línea de tiempo 2).

Línea de tiempo 2: Consolidación de Godoy como funcionario internacional (1961 - 1965)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el CV de Horacio H. Godoy.

Las posiciones ocupadas por este agente a lo largo de su carrera no le reportaron cuotas significativas de poder a nivel internacional, ya que no se desempeñó en los cargos de más alto rango de dichas instituciones con sede en los países centrales, sino que lo posicionaron como “experto” internacional a nivel regional, en San-

tiago de Chile primero y en Bogotá después. Esto nos permite inferir que la participación latinoamericana en el mundo de la cooperación internacional fue, por lo general, relativamente marginal a los centros de decisión mundial y que implicó cuotas de poder periférico, ancladas principalmente en la propia región.

Godoy luego de su estadía en Yale, no regresó a la Argentina sino que se instaló durante tres años en Ginebra como asesor jurídico en asuntos de América Latina para la Comisión Internacional de Juristas (CIJ) con sede en Suiza (1961-1963). Podemos inferir que las vinculaciones logradas a través de la Universidad de Yale con la ASIL funcionaron como una reinversión de capitales ya que incrementaron e internacionalizaron su capital social. En consecuencia le permitieron relacionarse con miembros de la CIJ. De esta manera Godoy se transformó en un agente intermediario y/o asesor de organismos internacionales y comenzó la acumulación de un capital burocrático de tipo internacional.

Desde 1963 hasta 1965, Godoy se desempeñó como Director de un grupo de evaluación de programas de desarrollo Social y Económico de América Latina del BID. En este período también fue asesor sobre “integración latinoamericana” en la Oficina de Integración de dicho organismo. A su vez publicó una serie de artículos que nos indican su especialización en los problemas de la integración para el desarrollo. Podemos enumerar: “Actitudes frente a la integración”, en “La integración latinoamericana. Situaciones y perspectivas” (INTAL, BID); “Planificación y sociedad” en Temas del BID n° 3 y “Reformas institucionales en América latina”, en la que además se desempeñó como editor.

Una posición clave que se destaca en la trayectoria de nuestro agente es que durante dos años consecutivos (1964 y 1965) es editor y coautor del Informe del Fondo Fiduciario del Progreso Social. Este es el cargo de mayor relevancia que obtiene Godoy como agente latinoamericano en los Estados Unidos, posición marginal en relación a los centros de decisión del “sistema de cooperación internacional” pero que le reportaba importantes cuotas de poder a nivel regional, ya que este fondo dedicaba cuantiosas sumas de dinero para promover la concreción de los objetivos establecidos por la Alianza para el Progreso. Precisamente este fondo es el que financiará la creación de la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública (ELACP) en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Santiago de Chile.

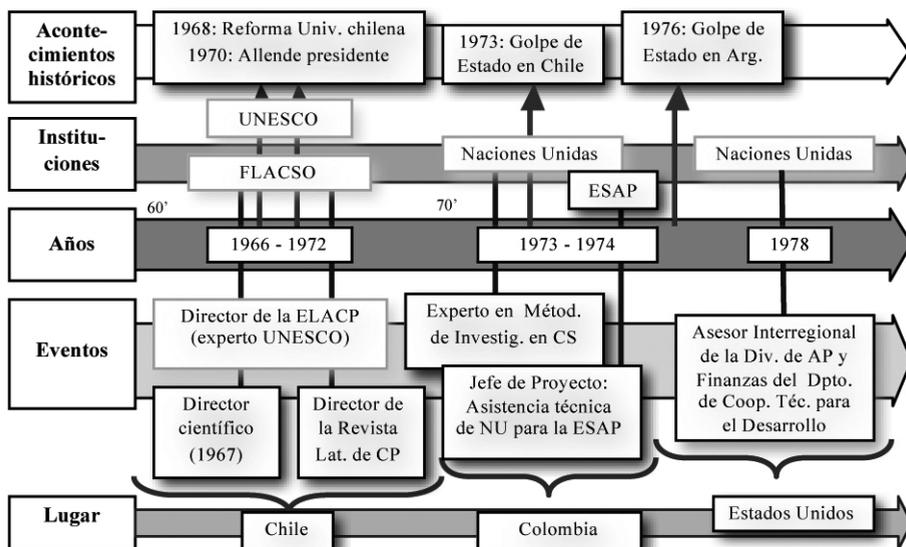
La ELACP bajo la dirección de un “experto de la UNESCO” (1966-1972)

Para mediados de la década de 1960 el desarrollo de las Ciencias Sociales latinoamericanas mostraba un importante nivel de institucionalización y un alto grado de modernización. El estructuralismo cepalino, la teoría de la dependencia y los estudios sobre el colonialismo y la marginalidad social fueron producto de investi-

gaciones interdisciplinarias y de un largo proceso de especialización y profesionalización de nuestras disciplinas. El periodo de la segunda posguerra se caracterizó por las disputas entre distintas fuerzas que pretendían intervenir enérgicamente en las actividades de promoción de la educación y la ciencia en el incipiente sistema de “cooperación y convivencia pacífica”. Chile, como centro de internacionalización en la década de 1950, se convirtió en la principal plataforma latinoamericana del incipiente sistema de “cooperación internacional” y fue uno de los países de la región que recibió mayor asistencia técnica y financiamiento (Beigel, 2008, 2009).

Debido a la importancia de Chile como centro del circuito académico latinoamericano nos detendremos en la posición ocupada por Godoy como director de la ELACP (Línea de tiempo 3). El proceso de creación de la Escuela nos brinda elementos suficientes para comprender cómo los capitales puestos en juego por este agente internacionalizado permitieron dinamizar el subcampo de la ciencia política en Chile.

Línea de tiempo 3: La ELACP bajo la dirección de un “experto de la UNESCO” (1966 – 72)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el CV de Horacio H. Godoy.

Mientras se afianzaba la internacionalización de la carrera de Horacio H. Godoy, en Chile comenzaban las gestiones del Secretario General de la FLACSO, Gustavo Lagos Matus, ante las NU, la OEA, el BID y la UNESCO para la creación en Santiago de Chile de la ELACP de FLACSO. La viabilidad de estos proyectos dependía de la financiación que pudieran otorgar organismos internacionales. En

1964 el nuevo secretario General de la FLACSO, Alberto Rioseco, firmó un contrato con el BID en el que se establecía que esta institución otorgaría US\$ 320.000 del Fondo Fiduciario del Progreso Social, cuyo informe de gestión era editado por Horacio H. Godoy, con el objeto de contribuir al financiamiento inicial de la ELACP.

Este contrato preveía que antes que se concretara el primer desembolso del BID debían cumplirse dos condiciones: por una parte, la Universidad de Chile debía asumir el compromiso de financiar a la ELACP con posterioridad, ya que los desembolsos del BID durarían cinco años, y por otra, el BID debía aprobar las actividades que se desarrollarían en la escuela el primer año (Abarzúa Cutroni y Rizzo, 2010a).

En vistas de cumplir la primera condición del Banco se firmaron en agosto de 1965 las “Bases de acuerdo Universidad de Chile - FLACSO”. Entre otras cosas dicho convenio estableció que el director de la ELACP sería designado por tres años por el Comité Directivo de la FLACSO - CENTRO de una terna que propondría el Rector de la Universidad de Chile y que debía ser de distinta nacionalidad que el Secretario General de la FLACSO. Finalmente, dicha terna la compusieron: a) Horacio Godoy Leiva (argentino); b) Emilio Fermín Mignone (argentino); c) Glaucio A. Dillón Soares (brasileño, director de ELAS⁶ desde fines de 1965) (Informe del Secretario General de la FLACSO, 1964-1965: 5-10).

Este contrato entre el BID, la FLACSO y la Universidad de Chile fue facilitado por la buena relación que tenía el rector de la Universidad, Eugenio González, con el presidente del BID, Felipe Herrera. Este último había recomendado a Alberto Rioseco como nuevo Secretario General de la FLACSO (Beigel, 2009)⁷. Las alianzas tejidas para poner en marcha la ELACP fueron terreno fértil para la designación de Horacio H. Godoy donde los capitales acumulados por el agente tuvieron una importancia fundamental. En una entrevista realizada por Fernanda Beigel, Alberto Rioseco sostuvo que Lagos Matus fue quien propuso a Godoy como director de la ELACP ya que se conocían a partir de su trabajo en el BID (Beigel, 2008). Para esta designación entran en juego los capitales sociales, académicos y burocráticos acumulados por Godoy a lo largo de su trayectoria. El trabajo en el BID, al que se referían Lagos Matus, probablemente le brindó a Godoy una importante “experiencia burocrática” a nivel internacional. Esta recomendación creemos que también

⁶ Escuela Latinoamericana de Sociología de la FLACSO.

⁷ “Eugenio González, tenía una gran afinidad con Felipe Herrera (presidente del BID): eran amigos y simpatizantes del Partido Socialista. Eso allanó el camino para lograr el respaldo de la Universidad de Chile a la nueva escuela. Fue Herrera quien propuso a Alberto Rioseco, un académico de su confianza, para la secretaría general de la Flacso en 1963” (Beigel, 2009: 333).

encontraba sustento en su “experticia académica” acreditada por su doctorado en Yale y sus posteriores publicaciones en materia de integración latinoamericana.

Es así como el Comité Directivo de la FLACSO - CENTRO finalmente designó a Horacio H. Godoy como primer director de la ELACP (Informe del Secretario General de la FLACSO, 1964-1965: 20). En 1966 comenzó formalmente su gestión⁸. Para llevar a cabo sus tareas fue nombrado experto de la UNESCO con un cargo de alto rango (grado D-1-5). Formalmente, esta es la categoría más alta obtenida por Godoy según las regulaciones de personal de las Naciones Unidas. En este punto de su trayectoria Horacio H. Godoy obtiene los mayores beneficios de su estrategia de consolidación de poder a nivel regional a través de la legitimación obtenida a nivel internacional.

Bajo la dirección de Horacio H. Godoy (1966-1972) la ELACP se institucionalizó gradualmente (Cuadro I). Sus capitales junto con su perspectiva, incorporada en forma de disposiciones, sobre la ciencia política y la administración pública que necesitaba América Latina para desarrollarse se conjugaron en este proceso. Horacio H. Godoy propició la circulación de ideas y personas desde Estados Unidos hacia Chile, puntualmente desde la Universidad Yale hacia la ELACP de la FLACSO.

Con la creación de la ELACP se buscaba formar expertos que pudieran idear y llevar a cabo planes de desarrollo. Expertos que fueran capaces de desempeñarse como agentes intermedios de organismos internacionales en nuestra región. Éstos debían ser capaces de detectar los problemas que implicaba el “atraso” de las administraciones públicas de los estados latinoamericanos para los planes de desarrollo (ELACP, 1966/1967: 2).

El enfoque teórico que predominaba en los primeros años de vida de la ELACP era “modernizante”. Se buscaba introducir en América Latina una ciencia política moderna, empírica, científica, en contraposición con el enfoque juricista de los profesores de Derecho Constitucional que la dominaban en ese momento. En los años 1960 era la ciencia política norteamericana la que representaba estas características. Estos fines y enfoques pronto se verán modificados al compás de los hechos políticos cuando el foco de atención de los científicos sociales se traslada de los problemas del desarrollo a los problemas de la dependencia. Estas ideas claramente se cristalizaron en el programa de estudios de 1972 (Abarzúa Cutroni y Rizzo, 2010a).

⁸ Durante esos años también se desempeña como Director Científico de la FLACSO, desde esta posición contribuye a la reorganización legal de la facultad.

Cuadro I. Etapas de institucionalización de la ELACP bajo la dirección de Horacio H. Godoy (1966/1972)

	El programa inicial (1966-1967)	Consolidación (1969)	Proyección (1970-71)	Expansión truncada (1972-73)
Objetivo(s)	Desarrollo de los estudios de ciencia política y administración pública y la <u>orientación pragmática</u> de los estudios para explicar y, subsecuentemente servir a las necesidades del <u>desarrollo institucional y político</u> de América Latina. Este objetivo inicial será el que marque la pauta de trabajo de la escuela hasta 1972.		Se proyectaba la creación de dos orientaciones. A partir de 1971 sería necesario extender el programa a dos años. Esto permitiría la <u>diferenciación entre la formación académica</u> de profesores e investigadores en ciencia política y administración pública y la <u>formación de personal ejecutivo</u> para la dirección de organizaciones públicas nacionales e internac.	Se buscaba llevar a cabo un programa destinado a reafirmar el papel de institución latinoamericana de alto nivel, al servicio del conjunto de países de la región y orientada a la <u>formación de científicos sociales</u> capaces de movilizar sus conocimientos para la solución de los <u>problemas concretos</u> que plantea el <u>proceso de cambio</u> de las sociedades lat.
Docencia	La concurrencia de <u>profesores visitantes</u> que dictaban conferencias era masiva ya que la escuela no contaba aun con un cuerpo docente estable. Procedían sobretudo del BID y de <u>Universidades de EEUU</u> .	Se consolida un <u>plantel docente estable</u> . Comienzan a incorporarse <u>graduados de la ELACP</u> . Ellos eran denominados "Investigadores asociados y encargados de cursos".	Aún hay <u>profesores visitantes</u> de universidades extranjeras, sobretudo de EEUU. Referentes del debate dependencista dictan seminarios extraordinarios o en cursos regulares. Predomina la CP sobre la AP.	División del programa docente de la escuela en <u>dos orientaciones</u> (Master en CP y Master en AP). No se hablaba de cursos de capacitación sino de carrera de postgrado. Incluso se proyectaba un Doctorado en CP y AP. Todo ello a cargo de un cuerpo docente estable.
Investigación	<u>Objetivos</u> : Releva el estado de la CP y la AP en la región en cuanto a los temas de estudio y métodos; armar un listado concreto de los problemas que enfrentan los Estados Latinoamericanos.	La actividad de investigación fue intensa. Se observa la continuidad de proyectos de investigación y el crecimiento sostenido de esta actividad. Muchos profesores dictaban sus cursos sobre la bases de sus temas de investigación. En 1970 la FLACSO pone en marcha el ICIS.		
Publicaciones	La FLACSO creó <u>dos publicaciones</u> , la <i>Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales</i> , desarrollada en conjunto entre ICIS y ELAS, y la <i>Revista Latinoamericana de Ciencia Política</i> , coordinada por ELACP. Entre 1970 y 1973, estas publicaciones ofrecieron un espacio a las discusiones más salientes del campo académico chileno: los debates entre los dependencistas Francisco Weffort y Fernando Henrique Cardoso, los desarrollos conceptuales acerca del Estado, los resultados de las investigaciones acerca de la educación superior. (Beigel, 2009).			
Estudiantes	El criterio de <u>reclutamiento</u> era muy amplio. Podrían participar en los cursos los egresados de las universidades latinoamericanas con estudios en Ciencia Política, Administración Pública, Sociología, Derecho, Economía, Filosofía y otras disciplinas relacionadas con las ciencias sociales. Se disponía de becas ofrecidas por el BID y la OEA.			
Graduados	Con respecto a número total de graduados (1966-1973) de la ELACP en promedio suman 80. En términos generales la mayoría de los graduados eran en primer lugar chilenos, siendo de esta nacionalidad casi un tercio de los graduados; en segundo, argentinos; y en tercero brasileños. Estos dos últimos países sumados representan el otro tercio. Los países centroamericanos y caribeños están escasamente representados al igual que el resto de los sudamericanos. La promoción que más graduados tuvo fue la de 1968. Con respecto al destino de los graduados (1969, aprox.) sabemos que de un total de 59: 20 de ellos (34%) se insertaron como profesores en univ. nacionales o privadas de la región; 10 (17%) como investigadores en institutos de planificación; 6 (10%) como profesores de la misma ELACP; 6 (10%) realizaron estudios ulteriores fuera de la región; y por último 7 (12%) se desempeñaron en el servicio público (nacional o internacional). No tenemos datos de la inserción de 10 graduados (17%).			
Fuente: Elaboración propia a partir de: Documento de presentación de la ELACP - 1966/1967 ⁹ ; Informe anual al BID, Santiago de Chile - Dic. 1969; <i>Revista Latinoamericana de Ciencia Política</i> , <i>Boletín Informaciones</i> 1971 y 1972 y FLACSO, Estatutos 1969.				

⁹ Posiblemente este documento haya sido redactado por el mismo Horacio H. Godoy por cuanto entre sus publicaciones encontramos un documento denominado: "Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y administración pública. Organización y objetivos" FLACSO, 1966. (CV Godoy).

En 1972/73 Godoy deja la dirección de la ELACP y se traslada a Bogotá como representante de Naciones Unidas. Primero es nombrado Experto en Métodos de Investigación en Ciencias Sociales. Inmediatamente después, entre julio de 1973 y enero de 1974, es nombrado Jefe de Proyecto y Asesor principal a cargo del proyecto de asistencia técnica de las Naciones Unidas para la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). Entre febrero y julio de 1974 se desempeña como Jefe de Grupo de expertos del proyecto de asistencia técnica de las Naciones Unidas, sobre “Modernización de la Administración Pública en Colombia” y luego entre diciembre de 1974 y octubre de 1978 es Director de proyecto y Asesor principal del proyecto de Asistencia técnica de las Naciones Unidas denominado “Modernización de la gestión del sector público en Colombia”. Finalmente a los cincuenta y tres años de edad Horacio H. Godoy, en noviembre de 1978 es nombrado asesor interregional de la División de administración pública y finanzas del Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo en la ciudad de New York. Su cargo era de Grado D-2, nivel II, según las regulaciones de personal de las Naciones Unidas. Tenemos elementos para inferir que este fue el último cargo relevante que Godoy ocupó en el sistema de cooperación internacional.

Esta magnífica etapa de crecimiento y consolidación de la ciencia política y la administración pública en nuestra región finalizó abruptamente. En septiembre de 1973 se produjo el golpe de Estado en Chile que derroca al presidente democrático Salvador Allende. Según Garretón y Pozo, “la autonomía universitaria es atropellada desde el mismo once de septiembre de 1973: los locales universitarios son ocupados por las fuerzas militares, numerosos estudiantes y profesores son detenidos y torturados, algunos de ellos desaparecen; se allanan residencias universitarias y el día golpe las tropas incendian la biblioteca de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. Toda la actividad universitaria se paraliza y se cierran los locales para impedir la concentración de estudiantes” (Garretón, 1984: 11). Este es el comienzo de un largo proceso de desmantelamiento del campo académico chileno. La situación de la FLACSO cambió drásticamente. Las clases se suspendieron. Los estudiantes y docentes extranjeros retornaron a sus países de origen o se asilaron en las embajadas al igual que muchos chilenos (Franco, 2007). La ciencia política siguió desarrollándose lentamente aunque su institucionalización definitiva se alcanzó recién en los años 1980 durante los procesos de recuperación democrática (Hunneus, 2006). Chile jamás recuperó su posición como eje del circuito académico regional.

Consideraciones finales

La desconstrucción de la trayectoria de un solo agente no nos permite reconstruir por completo el sistema de cooperación internacional o el campo académico chi-

leno, para ello es necesario hacer un trabajo empírico considerablemente más amplio. Sin embargo, inscribir la trayectoria de Godoy en el proceso de creación del sistema de cooperación internacional desde 1945, y de consolidación de su intervención en América Latina con la Alianza para el Progreso, nos permitió identificar los capitales (sociales, académicos y burocráticos) acumulados y puestos en juego por este tipo de “expertos”, los funcionarios internacionales, y las disposiciones que orientan sus prácticas.

También pudimos identificar algunas características de estos funcionarios que conceptualizamos como experticias (académicas, burocráticas y políticas) y que nos brindan elementos que nos permiten identificarlos como un “cuerpo” de funcionarios que a partir del surgimiento de organizaciones internacionales se autonomizaron relativamente de las burocracias nacionales y de los “cuerpos” diplomáticos de los cuales, algunos de ellos provenían.

También el análisis de la trayectoria de Horacio H. Godoy, sobre todo a partir de detenernos en el proceso de creación de la ELACP, nos permitió observar a estos expertos en acción en aquellas instituciones que contribuyeron con fondos y expertos a la institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en nuestra región.

Resta a partir de estos elementos ampliar cuantitativa y cualitativamente nuestras indagaciones. Actualmente nos encontramos investigado sobre los “expertos” de la UNESCO que formaban parte tanto de las misiones científicas que realizaba dicha organización en América Latina y de los órganos de gobierno de la UNESCO con sede en París. Esto a partir de las disputas con las burocracias locales y los cuerpos diplomáticos; y las tensiones Norte - Sur y Este - Oeste que propiciaron un intenso proceso de politización en el seno de UNESCO.

Referencias

- Abarzúa Cutroni, A. (2011). The first UNESCO experts in Latin America (1946-1958). En: F. Beigel, *The politics of academic autonomy in Latin America* (En prensa ed.). London: Ashgate.
- Abarzúa Cutroni, A. y Rizzo, N. (2010a). El temprano desarrollo de la ciencia política en Chile: los intereses en torno de la administración pública como esfera de conocimiento. En: F. Beigel, *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)* (pp. 103-118). Buenos Aires: Biblos.
- Abarzúa Cutroni, A. y Rizzo, N. (2010b). Sin experto no hay desarrollo: La cooperación internacional y la formación de administradores públicos y científicos políticos en Chile. En: F. Beigel, & H. Sabea, *Academic Dependency: the challenge of building autonomous social sciences in the South*. (En prensa ed., Vols. bilingüe español-inglés). Mendoza: EDIUNC.

- Beigel, F. (2008). Academic autonomy and Social Sciences: the Chilean circuit. En *Coping with Academic Dependency: how?* Patna-India: Sepsis - Adri.
- Beigel, F. (2010). Introducción: reflexiones sobre el uso del concepto de campo y acerca de la “elasticidad” de la autonomía en circuitos académicos periféricos. En: F. Beigel, *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)* (pp. 13-44). Buenos Aires: Biblos.
- Beigel, F. (2009). La FLACSO chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973). *Revista Mexicana de Sociología* 71 (2), 319-349.
- Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico*. Barcelona: Anagrama.
- Dezalay, Y. y Garth, B. G. (2002). *La internacionalización de las luchas por el poder, la competencia entre abogados y economistas para transformar los Estados latinoamericanos*. Bogota: Unilibros.
- Fares, C. (2007). *La Unión Federal: ¿nacionalismo o democracia cristiana? Una efímera trayectoria partidaria (1955-1958)*” (ISBN 978-987-1389-2 ed.). Mendoza: Ex Libris - Astrea.
- Franco, R. (2007). *La FLACSO clásica (1953-1973). Vicisitudes de las ciencias sociales latinoamericanas*. Santiago de Chile: Catalonia.
- Gabay, E. (2009). El fantasma de Raúl Prebisch (1963-1969) y el surgimiento del debate dependientista en el ILPES. D. Pereyra (Ed.), *Dossier sobre historia de las Ciencias Sociales Latinoamericana*.
- Garretón, M. A. y Pozo, M. H. (1984). Las universidades chilenas y los derechos humanos. Documento de Trabajo Programa FLACSO (213).
- Huneus, C. (2006). El lento y tardío desarrollo de la ciencia política en América Latina (1966-2006). *Revista Estudios Internacionales* 155, 137-156.

Fuentes documentales

- ELACP (1966/1967). Documento de presentación. Santiago de Chile: FLACSO.
- Godoy, Horacio H. (1978). Curriculum Vitae.
- Informe anual al BID. Diciembre de 1969. Santiago de Chile: ELACP.
- Informe del Secretario General de la FLACSO, Santiago de Chile - 1/11/1964, 31/08/1965. *Revista Latinoamericana de Ciencia Política, Boletín Informaciones* (1971-1972). Santiago de Chile: FLACSO.
- Beigel, F. (2008). Entrevista a Alberto Rioseco. Santiago de Chile.